

Futbol Callejero

para **Educar** en la

PAZ



Mediación



MATERIALES PARA MEDIADORES

CONTENIDOS

Actividad física, deporte y valores.

Ventajas de la mediación en el FC.

La escucha activa.

Pasos para la mediación.

La mediación y tareas del mediador.

Pautas para los mediadores del FC.

El aprendizaje cooperativo

Perfil del mediador.

El juego limpio

Hoja de mediación



INDICE

Liga de Futbol Callejero de Esmeraldas – Ecuador	6
1. Deporte y Cooperación	6
2. Algunos elementos educativos del Futbol callejero	15
3. El Mediador y la Mediación	19
4. El aprendizaje cooperativo	23
5. Futbol Callejero	26
6. Taller de MASC y futbol callejero para mediadores	37
Anexo para el juego	45

LIGA DE FUTBOL CALLEJERO

DE ESMERALDAS – ECUADOR

Deporte y Cooperación

María Bastante Fernández, María Burgos Sánchez, Antonio Delgado Baena, Manuel Garrido Sevillano, Araceli Pavón González, Eva Vaz Rodríguez

En la actualidad, algunos deportes se han convertido en rentables espectáculos de masas y en los elementos de ocio más habituales para un amplio sector de la sociedad, incluidos los jóvenes. Este peso del deporte como gran espectáculo, vehículo de importantes intereses económicos y con una gran repercusión mediática hace que, con frecuencia, identifiquemos la idea de deporte sólo con algunos deportes (el fútbol es el ejemplo más evidente, a una gran distancia del resto), y que en muchas ocasiones olvidemos que el deporte es sólo una de las posibles manifestaciones de un concepto más amplio: la actividad físico deportiva (AFD).

Tanto el deporte como la actividad físico deportiva pueden ser excelentes plataformas para el desarrollo, en el ámbito formal y en el no formal, de procesos educativos en los cuales, la AFD y el deporte pueden servir de “excusa” para que los jóvenes analicen su realidad cotidiana, los valores imperantes en ella y, llegado el caso, elaboren sus propias alternativas.

ACTIVIDAD FÍSICO DEPORTIVA Y DEPORTE :

CADA COSA EN SU SITIO:

Aunque “deporte” y “actividad físico deportiva” son conceptos relacionados, tienen algunos matices diferenciadores que es importante tener en cuenta para comprender mejor dónde están los límites de uno y otro. La actividad física deportiva evita o modera la competición, plantea una actividad extensible a todos, calibrando, dosificando, ajustando y adecuando los esfuerzos; por su parte el deporte fuerza al máximo las capacidades para superar, cada día, la propia marca y el rendimiento. Podría decirse que en el deporte se busca la dificultad mientras que en la actividad físico deportiva prima el componente lúdico, de divertimento, de bienestar sin desestimar la cooperación y la solidaridad. La actividad físico deportiva no niega la técnica y la competitividad, pero descarta ese carácter deshumanizante de la

competitividad agresiva hacia el otro, en la que lo que cuenta son los resultados finales.

La actividad físico deportiva y el deporte pueden ser contemplados desde un triple punto de vista:

Fisiológico:

La actividad físico deportiva, y el deporte dan la oportunidad de relacionar el empleo del tiempo libre y la salud. La actividad físico deportiva favorece un funcionamiento adecuado de nuestro organismo, cada vez más acostumbrado a la vida sedentaria, y contribuye a un bienestar que no sólo es físico sino también psicológico, algo muy importante teniendo en cuenta el modelo de vida al que nos aboca la sociedad actual.

Sociológico:

La actividad físico deportiva y el deporte pueden proporcionar entornos de socialización que son compartidos por un colectivo. Este colectivo establece unas pautas que orientan la conducta de sus miembros y que, a su vez, están sustentadas en valores concretos así como en el universo simbólico generado por ese colectivo. En el caso del deporte espectáculo, de ese universo simbólico participan no sólo los practicantes de ese deporte sino también amplios grupos sociales, lo que en términos coloquiales se llama la afición, que de una u otra forma, se reconocen miembros de un colectivo.

Antropológico:

Desde esta perspectiva, muy relacionada con la anterior, el deporte puede actuar como elemento que contribuye a la construcción de una persona por la pertenencia a un grupo culturalmente homogéneo y socialmente reconocido (un equipo o un club deportivo). Conviene recordar que la identidad de una persona se construye por infinidad de elementos, muchos de los cuales proceden de nuestra adscripción a diferentes grupos: la familia, la comunidad religiosa, los amigos, etc., con los que nos sentimos identificados y de quienes esperamos un reconocimiento que nos ayuda a elaborar nuestro propio autoconcepto.

La AFD y el deporte pueden tener un papel como variable contribuyente a la construcción de la identidad personal. Por ello, desde la perspectiva de la Educación

en Valores, es importante tener presente la discriminación por razón de género que todavía existe en esas actividades.

Históricamente, la práctica del deporte ha sido una actividad masculina impregnada, como no podía ser de otra manera, de la visión y los parámetros masculinos imperantes en las sociedades occidentales. Poco a poco las mujeres, al tiempo que ocupaban otros campos, han ido incorporándose a la práctica de los diferentes deportes, aunque su presencia sigue siendo minoritaria y, sobre todo, su reconocimiento social mucho más reducido. Una expresión de este menor reconocimiento es la repercusión que alcanza la consecución de un título internacional por parte de un equipo femenino en comparación con la repercusión de ese mismo título conseguido por un equipo masculino. O el hecho de que las grandes cifras que se asocian a los contratos publicitarios de los deportistas de élite, siguen estando reservadas a los varones. Curiosamente este papel secundario, por la implantación y repercusión social, del deporte femenino, convive desde hace ya algunos años, con un claro intento de incorporar al público femenino a ámbitos tradicionalmente masculinos como eran los seguidores de los grandes equipos de fútbol.

Esta incorporación no supone ninguna transformación: las mujeres, muchas de ellas adolescentes y jóvenes, incorporan los valores y comportamiento masculinos, al tiempo que se les amplía su “universo de ídolos”, habitualmente integrado por artistas y cantantes, para dar cabida a los deportistas de élite cuya proyección publicitaria no se limita al ámbito deportivo sino que abarca la alimentación, la ropa, y un largo etc. Podría decirse que el entramado comercial que rodea al deporte espectáculo se ha dado cuenta de los beneficios que el “fenómeno fan” le puede reportar, mientras tanto las autoridades deportivas vetan la participación de niñas, por ejemplo, en ligas infantiles o en campeonatos escolares de fútbol. Una vez más las mujeres tendrán que aprovechar las fisuras del sistema para conquistar una participación activa de igual a igual. En la actualidad asistimos a una instrumentalización del deporte, una instrumentalización sobre todo, aunque no exclusivamente, económica. Algunos deportes son en sí mismos una importante industria alrededor de la cual se mueve todo un entramado empresarial que representa un negocio multimillonario en cualquier país económicamente fuerte. Un ejemplo: la pérdida contra todo pronóstico de Francia en su primer partido de los mundiales de fútbol de Japón y Corea (2002), supuso grandes pérdidas en la bolsa francesa, sobre todo en la televisión privada que tenía los derechos

de retrasmisión de los mundiales. El que un equipo de fútbol pierda o gane un partido supone millones en ganancias o pérdidas para muchas empresas (emisoras de televisión, empresas de material deportivo...). Otro ejemplo del negocio que gira alrededor del deporte es el de las prendas deportivas y cómo las diferentes marcas se convierten en símbolo ya sea de admiración por un ídolo, ya sea de un determinado status, de estar “a la última”..., y no sólo entre los niños y jóvenes, sino también entre las personas adultas.

Existe también una instrumentalización política en la que el deporte, de nuevo muy especialmente el fútbol, es utilizado como vehículo para despertar el espíritu de patria y reforzar los aspectos más rancios de un nacionalismo trasnochado. La irrupción del deporte como espectáculo de masas ha supuesto, en buena medida, una transformación de los valores asociados a la práctica deportiva. El disfrute y la superación a través del deporte, ha dejado paso a valores como el individualismo, la comercialización, la privatización, la competitividad salvaje..., valores que por otro lado son dominantes en las actuales sociedades occidentales. Buena parte del deporte actual es también el reflejo de un modelo social en el que priman las relaciones económicas y la obtención de un beneficio concreto .

Mientras que el deporte espectáculo está más relacionado con un ocio pasivo, tanto el deporte como la actividad físico deportiva pueden ser puntos de anclaje a partir de los cuales poner en marcha procesos educativos, sobre todo en el ámbito no formal. En los últimos años se han extendido las experiencias desarrolladas desde el deporte con jóvenes en situaciones de riesgo de exclusión social, o bien con una determinada situación problemática, por ejemplo dependencia de alguna sustancia. Junto con este tipo de intervenciones es posible, y deseable, impulsar dinámicas de potenciación individual y de cambio social en las que ambas prácticas den pie para el análisis de nuestro propio comportamiento y de lo que nos rodea.

El trabajo con los jóvenes a partir de la AFD y del deporte ha de encaminarse a que éstos adquieran habilidades en relación con la actividad o el deporte elegidos, pero también ha de estimular el desarrollo de otras aficiones, la búsqueda de oportunidades para el encuentro y comunicación, la participación social o el asociacionismo..., en resumen trabajar desde lo que se conoce como la Animación Deportiva.

La animación deportiva es una herramienta educativa de gran valor, un inmejorable medio para la Educación plena en Valores y que puede contribuir a un desarrollo personal positivo. A través de la animación deportiva, en el marco de la educación en el tiempo libre, se fomentan prácticas que estimulan y promueven la participación, la actividad, la voluntariedad y el sentido de interacción en una comunidad, el compañerismo, la inteligencia, la integración de los diferentes, la solidaridad y la tolerancia. También se afianza la autoestima y la estima de los otros, se despierta la curiosidad, se favorece la exploración y la construcción del propio pensamiento e identidad. En definitiva, se produce un desarrollo motor, cognitivo, afectivo, social y ético moral, se estimulan valores, actitudes, y aptitudes de tipo afectivo y social.

En la animación deportiva, el juego tiene un sentido social imprescindible, un enorme potencial comunicativo.

El juego y el deporte pueden comunicar valores, estilos de vida, emociones, sentimientos, etc. Que son asimilados con facilidad porque siempre se “juega” de forma espontánea. Y para que esto ocurra es fundamental la figura del animador/a deportivo, cuyo papel va más allá del de un entrenador/a ya que su objetivo final no es alcanzar un resultado concreto, sino que la AFD y/o el deporte sirvan para construir otros aspectos personales. El animador/a aprovecha el marco lúdico y espontáneo, al tiempo que exigente y socializador, de la actividad físico deportiva y/o el deporte, para contribuir a generar conocimientos, aptitudes y actitudes que ayuden a los jóvenes a conocer formas alternativas para divertirse, estar bien consigo mismos, de resolver los conflictos, de respetar a los demás, de abordar su propia realidad, en definitiva la animación deportiva intenta promover personas con iniciativa, con costumbre de participar y desarrollar actividades en equipo, que puedan y quieran implicarse en un cambio social hacia un mundo más agradable y justo para todos.

Cuando se pretende trabajar en la Educación en Valores desde la actividad físico deportiva y el deporte, es importante prestar atención al hecho de que, con frecuencia, AFD y deporte se asocian en el discurso social a un universo positivo, olvidándose que si no se intención a su vertiente educativa ambas prácticas pueden inducir procesos opuestos a un desarrollo personal y social positivo.

Algunos ejemplos de estos efectos “no deseados”:

- **La violencia:** no confundir la lucha como valor intrínseco al deporte (incluso la lucha con uno mismo) con la violencia ejercida hacia el contrincante. Nos referimos a la falta de respeto -verbal o física- al “compañero” del campo de juego (y no al “adversario” del campo de batalla). Si el deporte se concibe como una buena inversión del tiempo libre, enriquecedora y liberadora física y mentalmente, éste debe contribuir al equilibrio, la serenidad y la racionalidad del deportista. Ejercer cualquier tipo de violencia impide el disfrute del deporte y sus gratificaciones.

- **El utilitarismo:** desde el punto de vista de la Educación en Valores, el deporte como una forma de disfrutar el tiempo “libre”, estimulado por la necesidad de enriquecerse, superarse etc. es algo muy diferente del deporte por eficacia o por una serie de razones pragmáticas y materiales. La disciplina deportiva y el deporte de élite se rigen por parámetros muy estrictos y con unos objetivos economicistas que, además, son rápidamente asimilados por los jóvenes que consideran ídolos y héroes a estos deportistas de contratos hipermillonarios y niveles de vida escandalosos. Es bueno saberlo para no reforzarlo y promoverlo.

- **El “juego sucio”:** Con esto nos referimos a las artimañas y trucos para ganar, jugando con cartas marcadas. Y esto no sólo se ve en el deporte de alta competición (dopaje, compra de árbitros, contratos manipulados, etc) también en el deporte a nivel de ocio y tiempo libre, son las denominadas “trampas”.

- **El consumismo:** el deporte y su importancia en los medios de comunicación de masas y en la publicidad está despertando un consumismo exacerbado en los jóvenes admiradores de ciertos mitos deportivos. Es necesario intentar promover en el joven un espíritu crítico ante el bombardeo y la introyección mediática de determinadas marcas que nada tienen que ver con el ejercicio del deporte en sí mismo.

- **La vanidad y la soberbia:** disfrutar con los éxitos deportivos, propios o ajenos, es algo positivo, pero no lo es tanto cuando este disfrute supone reducir todas las dimensiones de una persona a su valor como deportista, o bien disfrutar aún más con los fracasos de los otros participantes.

- **El culto al cuerpo y sus secuelas:** El deporte es una forma de practicar ejercicio que favorece un bienestar psíquico y físico. Si para ejercer el deporte es necesario ir contra “la naturaleza humana”, está claro que no estamos ejercitando bien nuestro

tiempo libre que debe ser para liberarnos y no para hacernos esclavos de los espejos y las balanzas. Enfermedades como la anorexia, la bulimia, la vigorexia, etc., están privando al deporte de su sentido fundamental: la liberación y el bienestar por el que se practica.

• **El valor del triunfo (la victoria) y la derrota (el fracaso):** Como actividad de ocio, el deporte debe estar asociado al disfrute y no exclusivamente al “placer” de ganar. Cuando esto ocurre, se puede convertir en una fuente de insatisfacción, fracaso y sufrimiento, elementos que por sí mismos se contradicen con una actividad físico deportiva satisfactoria.

En definitiva, a la hora de trabajar en la Educación en Valores desde la AFD y/o el deporte, el mediador/a ha de tener presente que ambas actividades, y más especialmente los deportes competitivos pueden:

- Promover la autodisciplina y control pero también una descarga incontrolada de agresividad.
- Favorecer unas relaciones equilibradas, pero también conducir a un individualismo exasperado.
- Ser una sana diversión, pero también degenerar en una mera evasión y desconexión de los problemas de la vida.

Las posibilidades de poner en marcha procesos de Educación en Valores desde la AFD y/o el deporte, son muchas ya que ambas actividades son asociadas por los jóvenes a una amplia gama de expectativas. En este sentido, resulta muy elocuente el abanico de razones por las cuales los jóvenes practican algún tipo de actividad deportiva: estar sanos, hacer amigos, estar en forma, divertirse, deseo de mejorar la técnica, imitar a los grandes campeones, ganar...

A través de la práctica activa (como deportistas) o pasiva (como espectadores) del deporte se pueden trabajar y analizar muchas de nuestras actitudes y comportamientos cotidianos. Podemos utilizar el ejercicio del deporte como estrategia de reflexión sobre nuestra sociedad y nuestro comportamiento en ella, que, por habituales, muchas veces se escapa de nuestra mirada crítica. Para empezar, deberíamos aprender a concebir el deporte, a realizarlo y disfrutar con el deporte como juego, como aprovechamiento del tiempo de ocio, como

espacio de participación y relación con los demás. Y todo esto es posible si somos capaces de concebirlo como algo más que el espectáculo de alta competición al que hay que imitar o, simplemente con evitar relacionar inexorablemente deporte y competición. Porque el deporte es mucho más que ganar.

Teniendo este punto de partida, el desarrollo de una actividad deportiva puede servir de escenario para que los jóvenes analicen múltiples facetas de la vida cotidiana que pueden ir desde su propia forma de practicar, o no, un deporte, hasta los valores que actualmente dominan en nuestra sociedad, pasando por las posibilidades de practicar algún

deporte que existen en su entorno y qué supone eso desde la perspectiva de los recursos y los servicios sociales. Por todo ello, al animador/a deportivo o al mediador/a le corresponde proponer actividades que hagan posible:

- El desarrollo de hábitos saludables tanto desde un punto de vista fisiológico (higiene personal, alimentación sana y equilibrada...) como psicológico (la relajación, respiración y concentración) para contribuir a un estado de ánimo positivo.
- La interiorización del valor de la autosuperación positiva.
- La promoción de la importancia de practicar deporte por el mero hecho de practicarlo.
- El desarrollo de la capacidad de participación individual y en equipo.
- La erradicación de situaciones de violencia o agresividad y desprecio hacia los demás.
- El abordaje de conflictos desde el respeto al otro/a y del consenso la mejor solución frente a la dialéctica “unos ganan y otros pierden”.
- La interiorización de las reglas y las normas, el respeto hacia las decisiones de árbitros y/o jueces, y el respeto a los adversarios (en la práctica de deportes competitivos).
- La aceptación de la derrota y la victoria sin comportamientos desmesurados.
- El establecimiento de relaciones de amistad y afecto entre los compañeros e incluso con los adversarios.
- En el caso de las prácticas al aire libre, el disfrute, conocimiento y respeto del entorno natural.

Entendidas y planteadas como escenarios de procesos educativos, tanto la actividad físico deportiva como el deporte pueden promover en los jóvenes la adquisición de habilidades que resultarán positivas para su desarrollo individual y social. Algunas de estas habilidades son:

- Capacidad de planificación, organización y de toma de decisiones fundamentadas.
- Incorporación del diálogo para la negociación y el consenso de las reglas.
- Desarrollo de actitudes de empatía que permiten situarse en el papel del “otro”.
- Interiorización de una actitud de tolerancia y respeto como bases imprescindibles para la convivencia y la cohesión social.
- No recurso a la violencia como estrategia de solución de conflictos.
- Integración del concepto de “calidad de vida” en contraposición con la idea dominante en el discurso social de “nivel de vida”.

Por último, un aspecto fundamental a tener en cuenta por parte del mediador/a es plantear la Educación en Valores a partir de la actividad físico-deportiva y el deporte desde una perspectiva coeducativa. Este aspecto, a todas luces fundamental, es una de las “asignaturas pendientes” de quienes trabajan con jóvenes en el tiempo libre, ya que olvidan con frecuencia la discriminación por razón de género existente en el ámbito deportivo, e incluso de una manera involuntaria reproducen y mantienen dicha discriminación. Es importante que desde los procesos de educación no formal se contribuya a reducir las actuales diferencias entre hombres y mujeres por lo que a la práctica deportiva se refiere. En las actividades físico-deportivas no tiene relevancia la diferencia femenino-masculino dado que en ellas destacan los aspectos lúdicos, saludables y afectivos. Una concepción del deporte que desplace los aspectos de carácter competitivo (rendimiento, eficacia, triunfo) contribuye a borrar las barreras biológicas que diferencian dos géneros distintos, el masculino y el femenino.

2. Algunos elementos educativos del Futbol callejero

2.1. Ventajas de la mediación en el futbol callejero:

- Preserva la relación entre las partes
- Es rápida y económica
- No es adversativa
- Las personas tienen control en su toma de decisiones
- Todas las partes ganan

2.2. Elementos de la mediación en el deporte que ayudan a la mediación social

- La negociación es asistida.
- Es voluntaria.
- Los acuerdos son mutuamente aceptables y aceptados.
- Es una técnica estructurada.
- Es informal y flexible.
- Es confidencial.
- Se basa en intereses, no en posiciones.

2.3. La Escucha Activa

Escuchar no es sólo una cuestión biológica relacionada con nuestra agudeza auditiva. Si quiere lograr una buena comunicación con los demás, el primer paso será conocer la diferencia entre oír y escuchar. Para escuchar debemos realizar el acto voluntario de prestar atención a los sonidos que percibimos. La práctica de la escucha activa ofrece muchas ventajas cuando nos relacionamos con los demás. Y es imprescindible para hacer una buena mediación.

La escucha activa es: escuchar bien, con atención y cuidado, tratando de comprender lo que nos dice la otra persona. Para lograrlo debemos estar presentes no sólo físicamente sino también psicológicamente.

Tenemos tendencia a no escuchar lo que nos dice la persona con la que hablamos porque vamos unos pasos por delante pensando en cuál va a ser el argumento de nuestra respuesta.

“Escuchar es un proceso psicológico que, partiendo de la audición, implica otras variables del sujeto: atención, interés, motivación, etc. Es un proceso mucho más complejo que la simple pasividad que asociamos al “dejar de hablar”.

2.3.1. Significado de la escucha

- Escuchar implica observar.
- Usar la mirada para “escuchar”: puede comunicar acogida, interés, envolver al otro, inspirar serenidad o herir violentamente con ojos de juicio, amenaza, sospecha, humillación...
- Escuchar significa atender, interesarse por el otro, estar disponible para el otro, aceptándolo como es, distinto. Para ello se requiere autoaceptación.
- Escuchar significa centrarse en el otro pacientemente. Es él quien comunica. Además de “atender”, “ponerse en disposición de”, es necesario “acompañar”, es decir, seguir con familiaridad tratando de conocer y comprender cada vez mejor, ayudando a hablar, comunicando confianza, dejándole “paso libre” mientras se expresa...
- Escuchar supone un cierto “vacío de sí”, de las cosas propias y de los prejuicios (aceptándolos se neutraliza su fuerza negativa). Escuchar es “hospedar” sin condiciones y sin cobrar el precio del “estar de acuerdo” o “someterse” al propio criterio o a las propias pautas en torno a la situación que se expone.
- La escucha no es percibida por quien comunica si no hay respuesta comprensiva, reflexiva, que nazca del eco del mensaje global percibido.

2.3.2. Ventajas de practicar la escucha activa

- Si sabemos escuchar, los demás sentirán la confianza necesaria para ser sinceros con nosotros. Y será más fácil la resolución de conflictos.
- La persona que nos habla se siente valorada. Y esta es una de las formas más baratas y más sencillas de poner en práctica la motivación.
- Escuchar tiene efectos tranquilizantes y facilita que se eliminen tensiones. Y esto es muy importante en ambientes deportivos y laborales donde el estrés se está convirtiendo en el protagonista principal de las comunicaciones.
- Favorece una relación positiva con su interlocutor. Ya sea que usted ocupe o no un puesto directivo, siempre le servirá de fomentar unas buenas relaciones

- Permite llegar al fondo de los problemas y no tomar medidas de emergencia que, con el tiempo, son peor remedio que la enfermedad.
- Logramos respeto hacia nosotros de la persona que nos habla. Porque el respeto es una de esas cosas importantes en la vida, que “cuanto más se reparte más se tiene”.
- Es una recompensa para la persona con la que hablamos. De ahí que deba ser utilizada con prudencia cuando nos relacionamos con personas que tienden a hablar en exceso.

2.3.3. Los obstáculos de la comunicación:

Escuchar activamente no es fácil. Existen numerosos impedimentos que dificultan el ejercicio de una escucha activa. La resistencia a la escucha, en el fondo, es una forma confusa de saber los peligros que se presentan si nos abrimos de verdad, porque la verdadera escucha reside más en el corazón del hombre que en las circunstancias.

- Propios del ambiente físico: Cansancio, “ecología de la comunicación” (formas naturales de estar físicamente), distracciones físicas (ruidos...).
- Propios del área emocional: Los propios sentimientos (ansiedad, agresividad, temor...), el contagio de las emociones...
- Propios del área cognitiva o mental: Prejuicios morales, culturales, primeras impresiones.

Lo explicaremos un poco más:

- El obstáculo de la ansiedad, que tiene lugar siempre que el ayudante está preocupado por sí mismo, por cómo es recibido y por cómo tiene que responder y quizá también por el miedo a que otro despierte en él alguna de sus zonas capaces de “sangrar” porque están heridas.
- El obstáculo de la superficialidad, manifestado sobre todo en la dificultad a pararse en los sentimientos de los demás. Se tiende a generalizar o a huir de los temas más comprometidos a nivel emotivo. No se personaliza la conversación.
- La tendencia a juzgar, a imponer inmediatamente las propias ideas y decir lo que

es justo y lo que no lo es. Es propio de quien dirige su mirada inmediatamente a normas o esquemas personales, a sus ideas religiosas, políticas, éticas, etc., en lugar de centrarse en cuanto la otra persona expone.

- La impaciencia, la impulsividad que lleva a algunos a no permitir que el otro se exprese, termine a su ritmo sus frases.
- El obstáculo de la pasividad, experimentado por aquellos que tienden a dar siempre la razón al enfermo por el hecho de serlo y faltos por tanto de una capacidad de intervención activa y confrontadora en el momento oportuno.
- La tendencia a predicar, a proponer en seguida pequeños “sermones” que deberían dar razón de lo que el otro está experimentando, según el propio criterio.

2.3.4. Los enemigos de la comunicación

Hay conductas que realizamos, algunas de forma consciente y otras totalmente inconscientes, que impiden la comunicación. Y que de forma clara impiden una buena mediación.

Por ejemplo:

- Interrumpir continuamente a la persona que nos habla.
- Juzgar cada comentario que nos hace.
- Ofrecer ayuda que no nos ha solicitado.
- Quitar importancia a los sentimientos de la otra persona con expresiones como “no te preocupes por esa tontería”, “no te pongas así”, etc.
- Contar “nuestra anécdota” cuando el otro está aún hablando.
- Caer en el “síndrome del experto”: Saber lo que debemos contestar cuando el otro no ha hecho más que iniciar su relato.

2.3.5. Cuándo utilizar la escucha activa

El empleo de las técnicas de escucha activa está especialmente indicado en situaciones de mucha tensión o cuando prevemos que vamos a ser interrumpidos con frecuencia.

3.El Mediador y la Mediación

3.1. Pasos para la mediación

Para fomentar la negociación a través de un mediador hay que definir con precisión los problemas surgidos durante el partido .

Las reglas a seguir son tres:

a) Delimitar temas y asuntos.

Si son varios se establecen prioridades. Pueden utilizarse para ello las siguientes partes:

- Evitar las generalizaciones (hay que pedir ejemplos concretos u ofrecer la concreción como mediador: “quién hizo qué, a quién, cuándo, dónde”).
- Intentar que se ocupen de un solo problema cada vez. Es más fácil concretar y parece que el problema tiene unas dimensiones aceptables.
- Insistir siempre en que se separen las personas de los problemas.
- Asegurarse de que las partes implicadas aceptan que ese (esos) son realmente los problemas.

b) Poner en claro los intereses.

c) No basta con que las partes expliquen claramente la solución deseada, sino las razones de ese deseo (por ello habrá que preguntar a menudo “¿por qué?”).

3.2. Concretar las necesidades básicas de cada parte.

Así como los intereses permiten entender las posturas en conflicto, las necesidades permiten hacer lo propio con los intereses al darnos pistas sobre lo que impulsa a alguien a actuar. Sin satisfacer -al menos en parte- es imposible solucionar el conflicto.

La tarea del mediador es la de posibilitar una visión global del conflicto, algo que no puede tener cada parte por sí sola. Dicho de otra manera, ha de ayudar a replantearse el problema y a que busquen una solución.

3.3 La mediación y tareas del mediador.

En lo que se refiere a la mediación y la tarea del mediador, la podríamos definir como la intervención de un tercero imparcial que ayudaría a las partes en conflicto a realizar tareas o propuestas que, sin la ayuda de este, no harían.

De esto podemos deducir que el pilar en el que se sustenta la mediación es la negociación, y que la tarea del mediador es introducir algunas características especiales para cambiar el enfoque de confrontación que tienen las dos partes.

La mediación debe incitar a las personas a la comunicación, debe aclarar problemas, establecer rutas de trabajo, evitar confusiones y proponer soluciones aceptables para las partes en conflicto. En palabras de Andrew Floyer: “La mediación es una negociación en la que interviene la ayuda de un tercero. El mediador realiza reuniones conjuntas y separadas con las partes en conflicto a fin de:

- Reducir la hostilidad y establecer una comunicación eficaz.
- Ayudar a las partes a comprender las necesidades y los intereses del otro.
- Formular preguntas que pongan de manifiesto los intereses reales de cada parte.
- Plantear y aclarar cuestiones que han sido pasadas por alto, o que no han recibido la suficiente atención.
- Ayudar a las personas a concebir y a comunicar nuevas ideas.
- Ayudar a reformular las propuestas en términos más aceptables.
- Moderar las exigencias que no son realistas.
- Comprobar la receptividad a nuevas propuestas.
- Ayudar a formular acuerdos que resuelvan los problemas actuales, salvaguarden las relaciones y permitan prever necesidades futuras”.

Cuando hablamos del término mediación no lo debemos confundir con el arbitraje o la conciliación. La confusión más extendida es la del arbitraje; el arbitraje tiene en cuenta las acciones y los datos, y en base a estos adopta decisiones que vinculan a

las partes, que a su vez ya habían aceptado la decisión de este por adelantado. Por su parte la mediación no ejerce ese poder de decisión, ni realiza juicios de ningún tipo; no realiza una imposición, sino que ayuda a la gente a llegar a un consenso.

Los árbitros suelen ser abogados, puesto que estos tienen competencia técnica en el campo en el que arbitran.

Según A. Floyer: *“La principal función de los mediadores no es emitir un juicio, ni siquiera una opinión, sobre los temas en discusión. No se trata de una regla inmutable, y sin duda hay situaciones en las cuales la intervención del mediador puede restablecer la proporción y la perspectiva en discusiones que han perdido el norte”.*

3.4. Pautas para los mediadores:

Una manera de resolver los conflictos pacíficamente es que cada lado

- Los equipos para el juego se reúnen voluntariamente, ellos deciden aceptar la modalidad del juego.
- Trabajarán cooperativamente y consensuadamente sobre las reglas del juego.
- Todo bajo la tutela de la coordinación del torneo.

El siguiente proceso debería desarrollarse bajo la tutela de un mediador capacitado. Reúna a los equipos en un lugar privado al lado de la cancha :

Primer tiempo:

- Cada parte establece su posición y propuesta de reglas; los otros escuchan atentamente y respetuosamente sin interrupción
- Las partes buscan ideas que permitan llegar a un punto medio, un punto de balance, soluciones creativas, propone lo que él/ella puede hacer para resolver las diferencias llegar a un acuerdo en las reglas. Lo mismo a la hora de la puesta de las reglas. Deberán ser creativos.
- Con el diálogo quedarán establecidas referente al juego limpio, cooperación y solidaridad.

Para el tercer tiempo:

- Junte información: identifique los conflictos que ha habido en el juego y en la puesta de reglas sin hacer acusaciones. Céntrase en los problemas puntuales, no en quien hizo que. No es buscar culpables sino admitir responsabilidades.
- Cada parte establece su posición y como esta los ha afectado; los otros escuchan atentamente y respetuosamente sin interrupción. Se trata de llegar a un acuerdo formal teniendo en cuenta la malla de mediación y el resultado es establecido con dialogo entre ambas partes.
- Cada parte, a su turno, repite o describe lo mejor que pueda la posición del otro para satisfacción del oyente. Buscar primero entender, luego para ser entendido. Resaltar lo positivo del juego del equipo contrario.
- Las partes tratan de ver el tema desde otros puntos de vista además de los dos que están en conflicto si no se llega a un acuerdo. Esta es la función del mediador.
- Las partes buscan soluciones que permitan llegar a un punto de acuerdo en la puntuación de los diferentes ítem.
- El progreso es monitoreado por el mediador y celebrado al final de la mediación.

La resolución de conflictos debería ser un proceso voluntario que:

- refleja los valores del equipo si es aplicado a través de la festival
- es también modelado y seguido por los coordinadores, mediadores, y resto de jugadores.
- fallará si es percibido como un proceso solamente para jugadores.

En la resolución colaborativa de conflictos, cada parte debería sentirse motivada a decir lo que piensa, sentirse escuchado, y sentir que son parte necesaria

- aceptar diferencias
- reconocer intereses mutuos
- mejorar habilidades de persuasión
- mejorar las habilidades de escucha
- romper la rutina ó el ciclo re-activo
- aprender a disentir sin animosidad
- desarrollar confianza en el reconocimiento de soluciones del tipo "todos-ganan"
- reconocer/ admitir/ procesar ira y otras emociones
- resolver problemas!

4. El aprendizaje cooperativo:

4.1 Hacia una definición

El aprendizaje cooperativo o de colaboración es un proceso en equipo en el cual los miembros se apoyan y confían unos en otros para alcanzar una meta propuesta. El futbol callejero es un excelente lugar para desarrollar las habilidades de trabajo en equipo que se necesitarán más adelante en la vida.

- Aprendizaje Cooperativo o de colaboración es interactivo, como miembro del equipo usted tiene que:
- Desarrollar y compartir una meta en común
- Contribuir con su comprensión del problema: con preguntas, reflexiones y soluciones
- Responder y trabajar para la comprensión de las preguntas, reflexiones y soluciones que otros provean. Cada miembro le da lugar al otro para que hable, colabore y sus aportes son
- Tenidos en cuenta por otros y por usted mismo
- Dependen tanto de otros como de usted

4.2. Cómo hacer para que el aprendizaje en equipo funcione:

- El aprendizaje en equipo comienza con entrenamiento y comprensión de la manera en que funcionan los grupos.
- El mediador comienza moderando una discusión y sugiriendo alternativas pero no le impone soluciones al equipo, especialmente en aquellos casos en los que les resulta difícil jugar juntos
- Equipos 10-12 personas
- Con una mayor cantidad de miembros resulta difícil que todos se involucren
- Funcionan mejor que aquellos que se auto asignan para jugar juntos que los equipos establecidos.
- Capacidades diversas, entorno, experiencia

1. Cada individuo fortalece al equipo.
 2. Cada miembro del equipo es responsable no sólo de colaborar con sus fortalezas sino también de ayudar a los otros a comprender la fuente de sus propias fortalezas.
 3. Cualquier miembro que se sienta en inferioridad de condiciones o incómodo con la mayoría debería ser alentado activamente a colaborar.
 4. El aprendizaje se ve influenciado en forma positiva con una perspectiva diversa y experiencia, aumentando las opciones para resolver problemas expandiendo la gama de detalles a considerar.
- El compromiso de cada miembro con respecto a una meta que sea definida y comprendida por el grupo
 - Registros de los mediadores: son una buena manera de evaluar quién está colaborando y quién no
 - Los grupos tiene el derecho de dejar a un lado a un miembro que no colabora o no participa después de haber probado diferentes soluciones (la persona despedida deberá entonces encontrar otro grupo que lo/a acepte)
 - Miembros individuales pueden dejar un equipo en caso de que consideren que están realizando la mayor parte del trabajo con poca ayuda del resto (a menudo a esta persona le resulta sencillo encontrar otro grupo que reciba de buena gana su contribución)
 - Principios de operación y responsabilidades compartidas, definidas y acordadas por todos los miembros, las mismas incluyen:
 1. Compromiso para asistir, preparar y estar a horario en las concentraciones.
 2. Discutir y presentar su desacuerdo focalizando en los temas tratados dejando de lado la crítica personal
 3. Responsabilizarse por la tarea compartida y realizarla en tiempo establecido.

Puede que tenga que realizar tareas para las que tiene poca experiencia, no se sienta bien preparado o considere que las pueda hacer aún mejor. Acepte el desafío, pero siéntase cómodo al decir que puede necesitar ayuda, entrenamiento, un mentor o tener que desistir y hacer una actividad diferente.

Proceso:

- Determinar objetivos, definir con qué frecuencia y por qué medio se comunicarán, evaluar el progreso, tomar decisiones y resolver conflictos
- Definir los recursos humanos, especialmente quién podrá coordinar, jugar y mediar.
- Programar una evaluación del progreso y la comunicación para discutir qué es lo que funciona y qué no.

Se debería invitar a los grupos que tengan problemas a reunirse con un coordinador del programa fútbol de calle para discutir posibles soluciones.

FUTBOL CALLEJERO



Tarjeta Roja a la Violencia y la discriminación

STREET FOOTBALL



QUE ES EL FUTBOL CALLEJERO:

El “Street Football”, conocido también como “Fútbol callejero”, es aquel deporte derivado del fútbol que combina lo que los conocemos como “fulbito” y el “indor”.

DONDE SE JUEGA:

Se juega en un realizado en las calles de los barrios y señalados con conos. El encuentro no se detiene, a no ser que la pelota salga del terreno de juego. Sus arcos son acordados a la hora de acordar la metodología.



Cuanto dura cada partido:

El partido dura 30 minutos. 10 puesta de reglas, 20 en la cancha, 10 evaluación.

Cuantos jugadores participan:

Cada equipo debe tener cinco jugadores (*incluido el arquero*) y al menos una mujer en la cancha. Están permitidos todos los cambios que el coordinador disponga. El equipo puede ser de todas mujeres, pero no de todos hombres

FUTBOL CALLEJERO



**LA PASION
QUE CONSTRUYE
UN MUNDO MAS JUSTO**

METODOLOGIA Y REGLAS GENERALES:

Hombres y mujeres (*sin diferencia de géneros*)

Sin árbitros, con Mediadores formados (*escuela de formación*)
los participantes acuerdan las reglas que van a seguir

Se privilegian los valores, no solo los goles.

Se desarrolla un trabajo de mediación social.

Se establece la metodología del 3 tiempo.

COMO SE ESTABLECEN LAS REGLAS

Las reglas deben ser constituidas como tales, a través de un proceso de reflexión y construcción entre los actores.

Los mismos jóvenes son los que deben acordar las reglas antes de cada partido y al finalizar el mismo los equipos tienen un momento de reflexión, junto a un mediador social, para evaluar si cumplieron o no las reglas acordadas y dar, en consecuencias, la puntuación que consideran tanto para su propio equipo como para el otro.



JUEGO LIMPIO

Los partidos se disputan sin árbitros, y para que el juego se paralice, la persona que siente que se le ha cometido una falta levanta la mano, es decir, los mismos jugadores infraccionados cobran las faltas.



Roles principales de los actores:

Coordinadores:

Son las personas representantes de las organizaciones referentes y tienen la función de llevar a cada comunidad la metodología del Fútbol Callejero

Mediadores:

El mediador es aquel que acompaña el proceso de participación y reflexión en el transcurso del partido de fútbol, propiciando el diálogo para la resolución de conflictos o situaciones de juego complicadas. Los mediadores son personas clave, verdaderos compañeros y compañeras que les recuerdan a los jugadores el espíritu del juego por si la pasión les quiere jugar una mala pasada.

Jugadores:

Son los protagonistas participantes de las diferentes iniciativas (beneficiarios)





El **fútbol callejero** a través de su metodología particular, permite un acceso despreocupado, motivado y orientado a los espacios vitales, a temas como manejo de conflictos, valor cívico, aprendizaje intercultural, justicia y participación: es sencillo de entender en todas partes y de fácil acceso. Adicionalmente, el fútbol callejero va más allá de lo cultural, pues es el mayor denominador común, una forma de idioma universal que le da sentido a la vida de jóvenes y grupos juveniles. Precisamente, es en este campo de acción donde está la gran oportunidad para vincular niños y adolescentes, aparentemente sin oportunidades, a procesos de desarrollo y participación en el ámbito tanto local como global.



Una analogía perfecta con la vida

Los principios y valores del fútbol callejero o informal practicado en los programas de Desarrollo a través del Fútbol, implican la exigencia de un juego limpio, de una mentalidad de equipo, de tolerancia, de inclusión y de comprensión, tanto hacia uno mismo como hacia los demás, sin distinción entre contrincantes y compañeros de equipo. Los niños aprenden a ganar y a perder, a asumir responsabilidades en el equipo y a participar activamente en la constitución de una comunidad.

Lo que aprenden en los entrenamientos y los partidos, pueden aplicarlo enseguida en la vida real fuera del campo de juego. Los programas a largo plazo de Desarrollo a través del Fútbol ofrecen así, tranquilidad y alegría en el presente, y esperanza para el futuro, proporcionando a los participantes confianza en sí mismos, pensamiento crítico y otras herramientas importantes, útiles en la vida diaria.

Componentes del Festival de Futbol Callejero (FFC)

El FFC pretende facilitar procesos educativos alternativos de integración efectiva/afectiva de NNAJ en sus comunidades a través de la metodología de mediación del Futbol callejero y sus diferentes actividades, crando espacio de convivencia pacifica y solidaria.

Fase 1:

El Festival comienza con una primera relación con los barrios y/o comunidades y sus presidentes presentación de la propuesta.

Tras ello se da un reconocimiento de los líderes barriales y se da un taller sobre el futbol Callejero. Posteriormente se forman los grupos y se les capacita sobre la metodología.

Previamente se ha formado a los mediadores de los encuentros y se presenta su misión y función a los coordinadores y equipos. Para ello esta el material anterior.

Una vez realizado esta fase previa comienza la organización de donde y cuando se va a jugar acomodándose a la realidad de cada barrio.

Fase 2:

Todas las semanas reunión de coordinadores para evaluar el desarrollo.

Para todos los equipos un taller de RR.CC. Para ello el material está en las páginas anteriores.

En todas debe haber un ambiente festivo a favor de la comunidad.

Organización por días:

En el formato de cuatro días, 16 jornadas, 20 equipos, es el siguiente:

DIA PRIMERO : Inauguración:

- Desfile festivo.
- Presentación del Festival.
- Juegos de exhibición.
- Concierto inaugural.

DIA SEGUNDO:

- Karaoke, aeróbicos y música durante todos los encuentros
- 3 jornadas de juego en tres canchas por colores y bajo el siguiente método:
 - Se repartirán según lleguen números de colores para comenzar los encuentros lo antes posible. Dos mediadores por color.
 - Se reparten de dos en dos los equipos por color para poder comenzar a la vez.
 - Las canchas estarán marcadas por colores Rojo Negro y Azul. Cada color jugará según este criterio

Jornada 1: 1 & 2 , 3 & 4, 5 & 6.

Jornada 2: 1 & 3, 2 & 5, 4 & 6.

Jornada 3: 1 & 4, 3 & 5, 2 & 6.

DIA TERCERO:

- Circo y talleres de circo.
- Tres jornadas como las del anterior día pero cambiando los equipos de colores.

CLAUSURA:

- Música en vivo
- Jornadas de juego.
- Entrega de trofeos haciendo incapié en el Fair Play.

Fase 3

Evaluar el Festival.

Incorporar al trabajo de NDP al grupo de jóvenes que lo desee a través de sus artes urbanas.

Buscar que los barrios fomenten nuevos festivales que promuevan el convivir en solidaridad.

EL DEPORTE COMO HERRAMIENTA DE PAZ



TALLER DE MASC Y FUTBOL CALLEJERO PARA MEDIADORES

TALLER DE MASC Y FUTBOL CALLEJERO

COMPRENDER LA METODOLOGÍA DEL FUTBOL CALLEJERO ADQUIRIR HABILIDADES PARA LA MEDIACIÓN

Ventajas de la mediación en el futbol callejero:

- Preserva la relación entre las partes
- Es rápida y económica
- No es adversativa
- Las personas tienen control en su toma de decisiones
- Todas las partes ganan

Elementos de la mediación en el deporte que ayudan a la mediación social

- La negociación es asistida.
- Es voluntaria.
- Los acuerdos son mutuamente aceptables y aceptados.
- Es una técnica estructurada.
- Es informal y flexible.
- Es confidencial.
- Se basa en intereses, no en posiciones.

La mediación y tareas del mediador

En palabras de Andrew Floyer: “La mediación es una negociación en la que interviene la ayuda de un tercero. El mediador realiza reuniones conjuntas y separadas con las partes en conflicto a fin de:

- Reducir la hostilidad y establecer una comunicación eficaz.
- Ayudar a las partes a comprender las necesidades y los intereses del otro.
- Formular preguntas que pongan de manifiesto los intereses reales de cada parte.

- Plantear y aclarar cuestiones que han sido pasadas por alto, o que no han recibido la suficiente atención.
- Ayudar a las personas a concebir y a comunicar nuevas ideas.
- Ayudar a reformular las propuestas en términos más aceptables.
- Moderar las exigencias que no son realistas.
- Comprobar la receptividad a nuevas propuestas.
- Ayudar a formular acuerdos que resuelvan los problemas actuales, salvaguarden las relaciones y permitan prever necesidades futuras”.

Pero nunca debemos confundir mediación ni con conciliación ni arbitraje. Elementos diferentes. Según A. Floyer: *“La principal función de los mediadores no es emitir un juicio, ni siquiera una opinión, sobre los temas en discusión. No se trata de una regla inmutable, y sin duda hay situaciones en las cuales la intervención del mediador puede restablecer la proporción y la perspectiva en discusiones que han perdido el norte”*. O dicho de otra manera en nuestro argot de fútbol callejero: *“Calladito te ves más bonito”*.

Pasos para la mediación

Encuentro, conocimiento:

Negociar es una situación con elemento humano. Funciona mejor cuando las partes se dan tiempo para conocerse. Resulta útil conocerse y reconocerse. Sentir al otro como persona y que el otro me sienta a mí como tal.

Los antecedentes nos lleva a saber cuan importante son las cosas para nosotros y para el otro. Conforme se inicie el proceso, el mediador deberá observar, escuchar y aprender. Una regla de oro es que el inicio sea amistoso y tranquilo para un buen desempeño.

Expresar reglas y objetivos:

La negociación surge después de una declaración general de las reglas y objetivos de las partes interesadas. Cuales son las reglas como quieren jugar y en el fondo que pretenden con el encuentro deportivo. Debe haber una buena comunicación, escuchas activa y para finalizar se exige un buen feedback.

Si hay diferencias en las reglas y objetivos del encuentro se deben hablar y exponer, este es el momento de enterarse de su existencia.

Se debe comenzar con propuestas positivas y agradables. No es el momento para ser hostiles o estar a la defensiva. Necesita una atmósfera de cooperación y confianza mutua.

Inicio del proceso en el primer y tercer tiempo

Algunas negociaciones son complejas y tienen muchos asuntos vinculados... Así como el gol de mujer y fenómenos como el machismo pueden aflorar, lo mismo con edades e ideologías o modos de entender el fútbol. Pueden a su vez surgir problemas con el respeto a las reglas puede aparecer la imposición de la ley del más fuerte, del que más grita o del que más habla. Puede haber necesidades ocultas que no haya expuesto ninguna de las partes, pero estas surgirán conforme transcurran el diálogo.

Un mediador hábil estudiará cuidadosamente las metodologías se informará antes que empiecen las mediaciones para determinar dónde hay ventajas en lo que se refiere a deslindar o combinar las reglas a discutir.

Expresiones de Desacuerdo y Conflicto

Una vez definidas las reglas, es probable que haya desacuerdo y conflicto. Esto es natural y se debe esperar. Nunca tratan de evitar esta fase porque se dan cuenta de que en este proceso de dar y recibir es donde se hacen los buenos tratos. El desacuerdo y el conflicto, manejados en forma adecuada les enseñará a resolver problema en la vidas. Si se les maneja en forma inadecuada, aumentarán las diferencias. El conflicto denota diferentes puntos de vista y saca a relucir los verdaderos deseos y necesidades de los participantes en el festival. Todo ello debe convertirse en una escuela de mediación para la vida. Es la idea principal del Fútbol callejero. Ser escuela de mediación social.

La toma de posiciones de cada uno de los equipos puede producir tensión. Por lo tanto, resulta importante recordar que la solución de los conflictos en estas circunstancias no es una prueba de poder sino una oportunidad de revelar lo que la gente necesita. Si se le entiende bien, esto debe conducir hacia posibles áreas de acuerdo a aprender que se puede ceder y que no de una manera razonada no visceral.

Reevaluación y Concesión

Por lo general, en cierto momento en la puesta de reglas una de las partes se desplazará hacia las concesiones. Cosa contraria que en el tercer tiempo que normalmente quieren como revancha volver atrás si no han sido evaluados por el otro equipo como esperaban. Un intento demasiado precipitado de lograr un acuerdo podría hacer que la otra parte se contrarie porque el ambiente tal vez no parezca propicio para dar y recibir. Es el momento sobre todo en el tercer tiempo de dialogo y encuentro de puntos comunes.

Acuerdo en las reglas

Cuando se llegue a un acuerdo, será necesario confirmarlo. Entonces se anotan las reglas o los puntos en la hoja del mediador. Bien sea el primer o tercer tiempo. Todos los acuerdos deben hacerse con los dos equipos completos y consensuado, haciendo un ejercicio de democracia y de responsabilidad. Esto reducirá más adelante el peligro de un malentendido, de resentimientos y de en el fondo no haber resuelto el conflicto sino agregarle nuevos elementos. Todo ello ayudará en los conflictos sociales.

Sugerencias para el mediador:

a) Delimitar temas y asuntos

Si son varios se establecen prioridades. Pueden utilizarse para ello las siguientes partes:

- Evitar las generalizaciones (hay que pedir ejemplos concretos u ofrecer la concreción como mediador: “quién hizo qué, a quién, cuándo, dónde”).
- Intentar que se ocupen de un solo problema cada vez. Es más fácil concretar y parece que el problema tiene unas dimensiones aceptables.
- Insistir siempre en que se separen las personas de los problemas.
- Asegurarse de que las partes implicadas aceptan que ese (esos) son realmente los problemas.

b) Poner en claro los intereses

No basta con que las partes expliquen claramente la solución deseada, sino las razones de ese deseo (por ello habrá que preguntar a menudo “¿por qué?”).

c) Concretar las necesidades básicas de cada parte

Así como los intereses permiten entender las posturas en conflicto, las necesidades permiten hacer lo propio con los intereses al darnos pistas sobre lo que impulsa a alguien a actuar. Sin satisfacer -al menos en parte- es imposible solucionar el conflicto.

La tarea del mediador es la de posibilitar una visión global del conflicto, algo que no puede tener cada parte por sí sola. Dicho de otra manera, ha de ayudar a replantearse el problema y a que busquen una solución.

Pautas para los mediadores en cada uno de los tres tiempos:

Una manera de resolver los conflictos pacíficamente es que cada lado

- Los equipos para el juego se reúnen voluntariamente, ellos deciden aceptar la modalidad del juego.
- Trabajarán cooperativamente sobre los términos del juego.
- Todo bajo la tutela de la coordinación del torneo.

El siguiente proceso debería desarrollarse bajo la tutela de un mediador capacitado. Reúna a los equipos en un lugar privado al lado de la cancha :

- Primer tiempo:

- Cada parte establece su posición y propuesta de reglas; los otros escuchan atentamente y respetuosamente sin interrupción
- Las partes buscan ideas que permitan llegar a un punto medio, un punto de balance, soluciones creativas, propone lo que él/ella puede hacer para resolver las diferencias llegar a un acuerdo en las reglas. Lo mismo a la hora de la puesta de las reglas. Deberán ser creativos.
- Con el diálogo quedarán establecidas referente al juego limpio, cooperación y solidaridad.

- Para el tercer tiempo:

- Junte información: identifique los conflictos que ha habido en el juego y en la puesta de reglas sin hacer acusaciones. Céntrese en los problemas puntuales, no en quien hizo que no se acuse, encuentre faltas, ponga nombres.
- Cada parte establece su posición y como esta los ha afectado; los otros escuchan atentamente y respetuosamente sin interrupción. Un acuerdo formal es establecido con dialogo entre ambas partes.
- Cada parte, a su turno, repite o describe lo mejor que pueda la posición del otro para satisfacción del oyente. Buscar primero para entender, luego para ser entendido. Resaltando lo positivo del juego del equipo contrario.
- Las partes tratan de ver el tema desde otros puntos de vista además de los dos que están en conflicto si no se llega a un acuerdo. Esta es la función del mediador.
- Las partes buscan ideas que permitan llegar a un punto de acuerdo en la puntuación de los valores.
- El progreso es monitoreado por el mediador y celebrado al final de la mediación.

La resolución de conflictos debería ser un proceso voluntario que

- refleja los valores del equipo si es aplicado a través de la festival
- es también modelado y seguido por los coordinadores, mediadores, y resto de jugadores.
- fallará si es percibido como un proceso solamente para jugadores.

En la resolución colaborativa de conflictos, cada parte debería sentirse motivada a decir lo que piensa, sentirse escuchado, y sentir que son parte necesaria de la solución. También, cada uno es obligado a escuchar y respetar a los otros, intentar entender su punto de vista; y trabajar activamente hacia una decisión mutua.

Si el conflicto no puede ser resuelto de esta manera, son opciones la mediación de una tercera parte neutral, (como en la mediación de pares); o arbitraje (resolución reforzada por una autoridad neutra). Será el caso extremo de la mediación.



Fútbol Callejero

El juego es un escenario excelente para aprender estrategias de resolución de problemas y conflictos. Ya sea el conflicto un ejercicio de simulación de la vida real en el juego ó una experiencia emocional, aprender maneras de resolver problemas y trabajar solidariamente a través de respuestas y soluciones le enseñarán habilidades que pueden ser aplicadas en otros escenarios. Lo pueden ayudar a:

- aceptar diferencias
- reconocer intereses mutuos
- mejorar habilidades de persuasión
- mejorar las habilidades de escucha
- romper la rutina ó el ciclo re-activo
- aprender a disentir sin animosidad
- desarrollar confianza en el reconocimiento de soluciones del tipo “todos-ganan”
- reconocer/ admitir/ procesar ira y otras emociones
- resolver problemas!

El MEDIADOR debe tener:

- La paciencia de Job.
- La sinceridad y características del bulldog de un inglés.
- El ingenio de un irlandés.
- La resistencia física de un corredor de maratón.
- La habilidad de escabullirse de una serpiente.
- Las estratagemas de un Maquiavelo.
- Las aptitudes para conocer la personalidad de un psiquiatra.
- Las características de ganarse la confianza de un mudo.
- La piel de un rinoceronte.



ANEXO PARA EL JUEGO:

COMPROMISO PARA INICIAR EL FESTIVAL DE FUTBOL CALLEJERO

TARJETA ROJA A LA VIOLENCIA Y A LA DISCRIMINACIÓN.

En calidad de coordinador del Equipo _____

Me comprometo a:

- Aceptar la metodología del tercer tiempo, juego mixto e inclusivo.
- Hacer cumplir a los jugadores/as las normas que se han acordado para el buen desarrollo del Festival como son:
 - Puntualidad
 - Juego limpio y sin provocar lesiones.
 - Evitar todo tipo de violencia y discriminación, física, verbal o no verbal.
 - Participar en los eventos organizados por el Festival.
 - Acatar las decisiones de la organización en cuanto a disciplina.

Compromiso público:

En nombre de todos los jugadores de mi equipo, prometo que participaremos en este Festival de Futbol Callejero, cuyo lema es Tarjeta roja a la violencia y discriminación, respetando y ateniéndonos al juego limpio y fraterno, comprometiéndonos a un deporte sin violencia y sin discriminación, con el espíritu verdadero de la deportividad, por la gloria de nuestros barrios y familias y el honor de nuestros equipos.

Si así lo hacemos, que la patria nos llene de gloria y Dios nos bendiga.

Nombre: _____

Cédula _____

Celular: _____

Firma: _____

EQUIPO 1:			EQUIPO 1:	EQUIPO 2:	
EQUIPO 2:					
Normas acordadas:	Otras normas:	SI	NO	SI	NO
<ul style="list-style-type: none"> - LINEA DE SALIDA PORTERO. - COBRAR FALTAS. - CELEBRAR GOLES. - GOL DE MUJER. - SALIDA FUERA DE JUEGO. - CAIDAS. 					
Respeto:	1. A las reglas acordadas				
	2. Puntualidad				
Solidaridad y cooperación:	3. Actitud ante el otro equipo				
	4. Actitud ante el equipo propio				
	5. Jugaron limpio				
Resultado en el 2° tiempo:	3 al ganador 1 por participar				
	Cada SI es 1 punto TOTAL				

SUCESOS Y OBSERVACIONES EN EL 2° TIEMPO DEL PARTIDO:

Amig@ mediador lee antes de cada encuentro

Primer tiempo:

- Cada parte establece su posición y propuesta de reglas; los otros escuchan atentamente y respetuosamente sin interrupción
- Las partes buscan ideas que permitan llegar a un punto medio, un punto de balance, soluciones creativas, propone lo que él/ella puede hacer para resolver las diferencias llegar a un acuerdo en las reglas. Lo mismo a la hora de la puesta de las reglas. Deberán ser creativos.
- Con el diálogo quedarán establecidas las reglas referente al juego limpio, cooperación y solidaridad.

Para el tercer tiempo:

- Junte información: identifique los conflictos que ha habido en el juego y en la puesta de reglas sin hacer acusaciones. Céntrese en los problemas puntuales, no en quien hizo que no se acuse, encuentre faltas, ponga nombres.
- Cada parte establece su posición y como esta los ha afectado; los otros escuchan atentamente y respetuosamente sin interrupción. Un acuerdo formal es establecido con dialogo entre ambas partes.
- Cada parte, a su turno, repite o describe lo mejor que pueda la posición del otro para satisfacción del oyente. Buscar primero para entender, luego para ser entendido. Resaltando lo positivo del juego del equipo contrario.
- Las partes tratan de ver el tema desde otros puntos de vista además de los dos que están en conflicto si no se llega a un acuerdo. Esta es la función del mediador.
- Las partes buscan ideas que permitan llegar a un punto de acuerdo en la puntuación de los valores.
- El progreso es monitoreado por el mediador y celebrado al final de la mediación.

Respeto:	A las reglas acordadas, se refiere a si mayoritariamente en las normas acordadas.
	Puntualidad, si llegaron al encuentro puntuales y fueron puntuales todos/todas en cada uno de los tres tiempos.
Solidaridad y cooperación:	Actitud ante el otro equipo, actitudes de respeto, valorar y aplaudir las jugadas y goles, animar y ayudar, saber ganar y saber perder, juego duro...
	Actitud ante el equipo propio, jugar todos los participantes, hacer jugar a las mujeres
	Jugaron limpio

Perfil del mediador

- 1) La paciencia de Job.
- 2) La transparencia de un diamante.
- 3) El ingenio de un irlandés.
- 4) La resistencia y tenacidad física de Jefferson Pérez.
- 5) La habilidad de escabullirse de una serpiente..
- 6) Las estratagemas de un ajedrecista.
- 7) Las aptitudes para conocer la personalidad de un psiquiatra.
- 8) La amigabilidad para ganarse la confianza de un mudo.
- 9) La piel de un baco.
- 10) La sabiduría del rey Salomón.

Ficha para los encuentros:

<i>Mediador</i>	<i>Mediador</i>

Las inscripciones y firmas durante la mediación

<i>Equipo:</i>	<i>Firma</i>	<i>Equipo:</i>	<i>Firma:</i>
1		1	
2		2	
3		3	
4		4	
5		5	
6		6	
7		7	
8		8	
9		9	

<i>Coordinador</i>	<i>Coordinador</i>



Con la colaboración de:

